

Ignasi Catalan descubre el origen íbero de las cuatro barras de la senyera

Aparecen representadas en la cerámica de este antiguo pueblo

“En el siglo X se tuvo que buscar una simbología con la que la población estuviera familiarizada”

Santi Palos

Los orígenes de la bandera de Catalunya, la senyera, son inciertos y han generado diferentes teorías, en ocasiones polémicas, al margen de la famosa leyenda que la atribuye a Guifré el Pilós, fundador de la dinastía conde de Barcelona (herido tras la victoria contra los normandos, el rey franco habría colocado sus dedos ensangrentados sobre un escudo dorado). Ignasi Catalan Llopart (Barcelona, 1956), vinculado al Institut d'Estudis Ibers de Terrassa, presentó el pasado día 18, en la Biblioteca Central, una novedosa hipótesis, que podría zanjar el tema, o al menos incorporarse con fuerza al debate histórico: las cuatro barras que se escogieron para la senyera son origen íbero. Esta explicación presenta una importancia añadida: “corroboraría que la idea de que los íberos desaparecieron con la llegada de los romanos es falsa”.

CONTINUIDAD CULTURAL

Ignasi Catalan comenzó a sospechar de la procedencia íbera de las barras al fijarse que las figuras geométricas y simétricas constituyen un motivo que se repite en toda la cerámica íbera, el soporte de representación de este pueblo que nos ha llegado. “He visitado 35 museos con material íbero, desde el de Mula, en Murcia, que alberga las piezas del yacimiento arqueológico de El Cigarralejo, hasta el cercano a Béziers, y, aunque también hay motivos florales, animales, guerreros y de la vida cotidiana, en todos me he encontrado con estas geometrías, y con figuras de dos, tres, cuatro o más palos presentados simétricamente”. Pero, ¿por qué unas formas habitua-

les en la cerámica que hacían los íberos se convierten, siglos después, en el emblema de Catalunya? Catalan traza una argumentación y un recorrido histórico que empieza con la llegada de los romanos, en base a su convencimiento de que ésta no significó la desaparición de la civilización íbera, lo que explicaría la lógica recuperación de su iconografía para la enseña. “Aunque muchísimos poblados íberos fueron abandonados, o quemados por los romanos, el pueblo siguió viviendo con sus tradiciones y su cultura, y hablando su idioma. Hay lingüistas que afirman que en los Pirineos se habló hasta el siglo X o XI. Y en Agruement se han encontrado monedas del siglo XI con letras íberas.”

Existen testimonios escritos de conflictos y revueltas de los íberos contra la autoridad colonial, durante todo el período de presencia romana y visigótica, como el levantamiento de la tribu de los cerretanos, en el año 35. Y entre los siglos III y V “existió el movimiento de los bagaudas, no exclusivo del mundo íbero. Así se conoce a los integrantes de bandas que se rebelaban contra los estamentos establecidos, considerados meros bandidos por las autoridades romanas. Atacaban las propiedades ricas romanas, y tuvieron que llamar a un general romano, Asturicus, para someterlos”.

También nos han llegado textos que

documentan esta continuidad íbera. San Paciano, que fue obispo de Barcelona en el siglo IV, escribió una obra llamada “Cervus” “en la que critica las fiestas paganas de los ciudadanos de Barcelona”, y debe referirse a la antigua religión y tradiciones íberas. En “De similitudine carnis peccati”, otro tratado de la época, que podría ser también de San Paciano o de San Eutropio, que fue obispo de Valencia, el autor elogia una dama cristiana; entre sus virtudes, incluye su solicitud para explicar al pueblo, “en lengua bárbara”, la doctrina cristiana.

Por otra parte, los visigodos conquistaron la Península en el siglo V, y la dividieron en provincias, con Toledo como capital. “A la del nordeste, que se correspondería aproximadamente con lo que después será Catalunya, la llaman Iberia. El general Paul se rebotará contra los gobernantes centrales visigodos y declarará la independencia de Iberia y Septimania (la zona que llega hasta el río Ródano), para ser después derrotado por el rey Wamba.”

El 10 de octubre de 732, en Tours, los francos vencen al ejército islámico comandado por Al Gafiki y frenan la expansión musulmana hacia Europa. “A partir de ese momento, los reyes carolingios inician una contraofensiva, en el marco de la cual es tan fuerte el papel que juega la población autóctona que los gobernantes, aunque sean



Ignasi Catalan presentó su hipótesis en la Biblioteca Central. RAMON NAVARRO

de origen visigótico, han de acercarse y apoyarse en ella para avanzar. Los payeses de los Pirineos, que en esa época tienen una sobrepoblación, son los que hacen posible la expansión de los condados catalanes. Y esta gente del territorio son los antiguos íberos, y con ellos han de contar los reyes.”

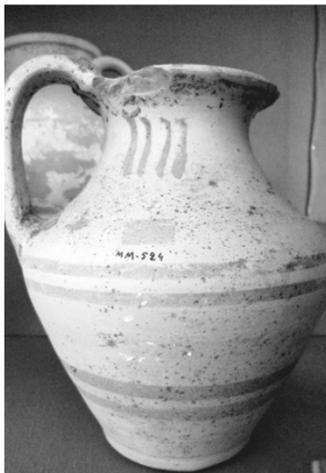
ELECCIÓN DE UNOS SÍMBOLOS PROPIOS

En 988, Borrell II se independiza del vasallaje del rey franco. Es un momento en que “se lucha contra los musulmanes, pero también se teme a los

castellano-leoneses, que podrían tener aspiraciones sobre los territorios de aquí. Todos los historiadores medievales coinciden en que entonces se produce un reencuentro de la población con las tradiciones visigóticas, romanas y pre-romanas.”

Así pues, si querían, si necesitaban, un escudo que les identificara, “habían de buscar para él una simbología con la que toda la población del territorio estuviera familiarizada: los dibujos geométricos de los íberos, que representaban en su cerámica”.

Recuerda este estudioso que no siempre han sido cuatro los palos de la bandera catalana. También ha tenido dos, tres, seis y nueve. Es a partir de 1344 que la Cancillería Real decide que sean cuatro. “Cuando los gobernantes catalanes, los condes, se independizan del rey franco, se sienten libres, y necesitan incorporar en sus señales identitarias (escudo y posteriormente bandera) un estilo propio. No pueden inventarse un escudo con formas vinculadas a los reinos vecinos. Y estas formas pictóricas propias del territorio, de los antepasados de su pueblo, las encuentran en la pintura íbera, la última civilización indígena (auténtica) libre del territorio.”



LAS PIEZAS. En los museos de Lleida y Valencia localizó Ignasi Catalan estas piezas de cerámica íbera en cuya decoración se aprecian claramente los cuatro palos. La proyección de estas y otras imágenes en la Bct produjo un notable impacto entre los asistentes. CEDIDAS



Denver protagoniza el Banc de Proves de hoy en Crossroads

La formación se dio a conocer en Myspace

P.N.

El Banc de Proves organizado por la Casa de la Música regresa esta noche a la sala Crossroads, presentando la actuación de la formación Denver. Se trata de un proyecto impulsado por Rubén y Jacob, dos músicos que comenzaron su actividad en solitario.

El primer paso que dieron fue colgar una maqueta en Myspace, y tras varios cambios de formación, hoy en día la banda se

completa con la presencia de los músicos Fayçal al bajo y Yeray a la batería.

Myspace ha sido una destacada plataforma de lanzamiento para Denver, puesto que en su web ha recibido más de 80 mil visitas, y ha contabilizado 90 mil reproducciones de su música.

El año pasado resultaron ganadores del Aija Festival, lo que les permitió actuar en el Palau de Sant Jordi, junto al grupo Calima, en el marco del Simba

2010. La banda grabó el año pasado su primer disco, y en la actualidad lo presenta por diversos escenarios.

El Banc de Proves de esta formación comienza a las diez de la noche, y antecederá a una de las habituales jam sessions de los jueves en Crossroads. En esta ocasión, la jam estará dirigida por el Andreu Martínez Trio, formación que cuenta con la presencia de Andreu Martínez (guitarra y voz), Jordi Franco (bajo) y Pere Foved (batería).



La formación Denver, protagonista del Banc de Proves. CEDIDA